

# Conocimiento intercultural. Indicaciones metodológicas

*Heinrich Helberg*

Perú: Sur, 2017. pp. 126.

**Trixia Osorio Anchiraico**

Este libro contiene tres capítulos que abordan temas sobre el tratamiento del conocimiento interculturalidad. En el primero se explica el inicio de la epistemología intercultural como una nueva propuesta metodológica. La base filosófica de esta propuesta se basa en la ideología de Ludwig Wittgenstein, filósofo alemán que demostró que existen distintas posibilidades de significar (del lenguaje) y que estas dependen de los acuerdos sociales según la situación comunicativa concreta. Por otro lado, afirma que la experiencia humana cotidiana es fundamental del sistema cognitivo humano y, a través del discurso cotidiano, el lenguaje interactúa con la realidad. En este sentido, el autor propone la nueva visión del lenguaje: es un instrumento multiuso. No solo se emplea para designar todo lo que está en la realidad sino también para llamar a alguien, para advertir a alguien de un peligro o para captar la atención de alguien. En estudios anteriores del lenguaje solo se tomaba en cuenta el lenguaje formal, convencional; ahora se analiza el lenguaje cotidiano porque refleja el pensamiento práctico de un hablante y la intención de este. Este tema se aborda y detalla muy bien desde la pragmática cuando se aborda el estudio de los actos de habla. El lenguaje refleja la realidad que percibe (la de sus hablantes). Aquí recordamos lo que en su momento afirmó Wilhem von Humboldt sobre cómo el lenguaje refleja el pensamiento, sentimiento de un pueblo, de una nación. Esta cosmovisión se manifiesta a través del lenguaje. El hablante selecciona aquello que es importante y lo evidencia en el lenguaje, lo que no es relevante lo deja de lado.

El segundo capítulo aborda como tema a la epistemología intercultural. A través de este enfoque, el autor sostiene que existen distintos sistemas de conocimiento en sus respectivos sistemas sociales los cuales son contrastados y evaluados sin prejuicios. Resalta el conocimiento indígena como un conocimiento regulativo y autorregulativo. El objetivo indígena es mantener la funcionalidad y autorregulación de la cultura y la naturaleza. En contraste con la ciencia, esta es solo regulativa porque busca controlar los fenómenos, elevar la productividad y la calidad de vida. En la cosmovisión indígena amazónica el ambiente (naturaleza) es ordenado y desordenado; y ellos lo aceptan así y lo gestionan adecuadamente. Las especies animales son percibidas como sociedades, con reglas de comunicación propias, así como reglas de conducta y territorio. Para ellos es importante interactuar con la naturaleza, con los ríos, con los bosques porque de eso

depende su estancia en este mundo. Tienen mucho respeto por la otra especie (fauna o flora).

El tercer capítulo brinda indicaciones sobre el conocimiento intercultural. Desde la cosmovisión indígena amazónica, a través del lenguaje se percibe una relación de reciprocidad, muy bien entendida por ellos, en la que hay que aprender a escuchar la voz de la naturaleza y al inconsciente colectivo. Esta relación es ética y les permite mantener un balance y un equilibrio ecológico, muy diferente a la modernidad que ha cosificado a las especies para industrializarlas.

La propuesta del estudio del lenguaje cotidiano también cobra mucha fuerza en este capítulo ya que la cultura se transmite con los usos del lenguaje. Las definiciones de los usos del lenguaje verbales son intencionales cada hablante puede construir sus propios conceptos, aunque la mayoría de ellos se nos han impuesto, de manera consensuada pero impuesta al fin. Sin embargo, se puede repensar el conocimiento de una forma más holística, así como lo hacen los pueblos indígenas: un conocimiento práctico cuyo objetivo es la sostenibilidad de la vida y de la cultura. El autor señala que existe una mala relación, por la parte occidental, con el lenguaje cotidiano y lo detalla en la forma cómo buscamos explicaciones. Por ejemplo, en el mundo indígena, los remedios o soluciones se buscan en base a asociaciones sensoriales: lo amargo cura, las hojas rojas son buenas para la sangre; además, los sueños son considerados señales que da la naturaleza. Es importante escuchar la voz del otro lado. Las decisiones se toman no por inteligencia sino por señales.

Es necesario comprender que el conocimiento intercultural parte de la comprensión de un tema en el lenguaje cotidiano que va desde la filosofía de la salud hasta la política.

Otra propuesta del autor es que se debe superar la dependencia psicológica de un solo modelo de cómo abordar la realidad y en este sentido, el conocimiento intercultural, en base al esquema del conocimiento indígena propone una comprensión holística. En el caso de la medicina intercultural, esta es descrita como armonía o equilibrio entre los diferentes aspectos de la vida: físico, mental y social. Shepard (citado en Helberg, 2017) anotó que los curanderos manejan distintas interpretaciones y terapias como un sistema ecológico, complejo con varias opciones a la vez y va haciendo “ajustes continuos” para el progreso del paciente. De esta misma manera, sucede con la comprensión intercultural haciendo ajustes continuos.

Otro punto interesante en el conocimiento intercultural indígena es el tratamiento de la enfermedad. Esta se ve como un asunto social y colectivo; se piensa que la sociedad misma puede estar creando los miedos y las angustias que se manifiestan en las enfermedades culturales. En nuestra sociedad sucede lo mismo y se conoce como psicosociales, estrés, depresión, etc., generados por el estilo de vida, exceso de trabajo, dependencia emocional, pérdida del sentido de la vida, etc.

Finalmente, el autor hace una reflexión sobre las racionalidades enfrentadas: la racionalidad económica frente a la racionalidad ecológica que muchas veces se distorsiona y termina siendo un enfrentamiento entre pueblos y naciones.

El conocimiento intercultural apunta a encontrar una fórmula para la vida y así gestionar de manera equilibrada y equitativa la sociedad.

En suma, Heinrich Helberg ofrece un libro con una propuesta interesante que nos lleva a la reflexión de repensar el lenguaje para la comunicación intercultural y mejorar nuestra vida en sociedad.